

Mosaico de talento

Juan O'Gorman

Silverio Iturbe García*


Hablar de Juan O'Gorman es hacer referencia a uno de los personajes más completos e importantes del arte mexicano (1905-1982). Nos legó una herencia artística como pocos. Arquitecto de profesión, destacó en su trabajo en una época en la que México despegaba en el siglo XX con una arquitectura revolucionaria hacia la era moderna de la gran urbe. Recogió la herencia del "nuevo barroco" mexicano; un ejemplo de ello puede observarse en la biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de México, asimismo en la construcción de las primeras casas en su haber como arquitecto; estas obras son una muestra clara de la influencia de Le Corbusier, siendo O'Gorman tal vez, el arquitecto que en México mejor entendió al maestro.

La obra de O'Gorman, rica en sentido plástico y espacial, es relativamente extensa a principios de los años 30, aunque posteriormente abandonó la arquitectura y produjo una pintura figurativa, detallista y programática con inquietudes sociales y nacionalistas. Años después se permitió incursionar de manera ocasional en la arquitectura, esta práctica fue casi de tipo experimental para su época: dos casas en San Angel Inn (1929 y 1939), una de ellas para el pintor Diego Rivera y la otra para Julio Castellanos (también pintor) y varias escuelas en el mismo periodo, construcciones que son un magnífico ejemplo de su talento arquitectónico.

En su faceta como pintor, Juan O'Gorman es representante de una nueva forma de expresión que retoma el antiguo arte del mosaico, si bien algunas obras se han ejecutado en esta original técnica, en otros trabajos se sustituyó el empleo tradicional del mosaico tipo romano o bizantino

por el uso de pequeñas piedras de diversos colores y texturas, especialmente en los exteriores de edificios donde se obtuvieron espléndidos resultados. La principal obra de O'Gorman de este tipo se muestra en los muros de la Biblioteca Central de la Ciudad Universitaria (1954), pues con originalidad y certero sentido del color y de las formas, cubrió los cuatro lados del gran cubo que albergan el acervo universitario; de esta manera se aligeró a la vista la masa arquitectónica, al mismo tiempo que se produjo un edificio original que rompe con la monotonía de la arquitectura de concreto, fierro y cristal usada tradicionalmente. Los temas históricos están ejecutados en mosaicos de piedras de colores y así la textura es agradablemente opaca, aterciopelada y el conjunto resulta sensacional.

Otras obras conocidas de Juan O'Gorman son: el mural ubicado en el aeropuerto internacional de la ciudad de México, el cual es una alegoría de la historia de la aviación; el de la biblioteca "Gertrudis Bocanegra" de Pátzcuaro, Michoacán, que visualiza la "Historia de Michoacán", el del museo de historia del Castillo de Chapultepec, donde puede admirarse el "Retablo de la Independencia".

El Instituto Politécnico Nacional tuvo a bien poner el nombre de este ilustre arquitecto al Centro de Apoyo a Estudiantes de la ESIA Tecamachalco, el cual fue inaugurado en mayo de 1994, para rendir homenaje a quien fue y sigue siendo un ejemplo para nuestra institución 



Juan O'Gorman.
Foto: Flor Gudiño.

*Empleado del Centro de Apoyo a Estudiantes de la ESIA Tecamachalco.